



*Vista antigua del típico puerto de Algorta.—Al pie del acantilado asoma la peña Galdareche que flanquea la entrada. Se ven las primeras casas construidas sobre la playa de Ereaga.*

los muelles que, con frecuencia, sufrían daños, pues los reparos no eran, desgraciadamente, de bastante solidez para que pudieran resistir los fuertes embates del mar que el puerto y los muelles recibían. A lo sumo las obras de reparación eran estacadas y sobre ellas mampostería con argamasa. Pormenores de estas reparaciones se ven en los trabajos de Guiard que citaremos. Poco después llegamos a la época en que escribe Iturriza su «Historia General de Vizcaya», editada en 1793, que la continuó Manuel Azcárraga en 1885, y en esta parte pueden verse noticias más amplias de Algorta y Las Arenas, así como datos de algunos hijos beneméritos.



*Pescadores en Ribera Mune aprovechando la ensenada de Kakaleku, ya rellenada. A la derecha, turistas presenciando la pesca.*

En esta obra dice que el puerto tenía, en 1785, buenos muelles para el abrigo de 17 barcos o chalupas para la pesca y 98 casas donde habitaba la marinería, y que «las más de ellas